

Imagen de la muerte en



Karen Bayuelo – Sindy Mendoza

Egresadas del pregrado en Historia de la Universidad del Atlántico

La Muerte

Complejo ha sido el problema del más allá, pero verídico ha sido siempre el problema de la muerte por las diferentes escuelas filosóficas, doctrinales y religiosas que se han hecho cargo de la personalidad difunta, pero ya, gracias a la ciencia que estudia la inteligencia que razona el fúnebre problema se va haciendo menos escabroso, por cuanto la sicología habla y el espiritualismo demuestra el camino de dónde venimos, que somos y a donde vamos.

Y sin abordar serias cuestiones psicológicas que son del dominio exclusivo de la moral y de las religiones, para el caso de la muerte, nos acogemos a los claros principios de la ciencia positiva donde grandes pensadores elaboran y comulgan por tan singular problema.

La física nos enseña de una manera comprensible todo aquello que se refiere a la materia y energía como dos grandes potencias que la ciencia experimental estrecha y relaciona para la vitalidad de los cuerpos y las cuales afirman que nada muere, sino que sufre una ligera transformación, de modo que la transformación que sufre la materia establece otra materia, como la transformación que sufre la energía [espíritu] establece otro espíritu en la corriente en la vida planetaria o en la corriente de la vida interplanetaria. Y con esto no va muy lejos Flammarión cuando dice: los elementos constitutivos de los cuerpos que salieron de la naturaleza, volvieron a ella y cada uno de nosotros lleva en sí átomos que precedentemente han pertenecido a otros cuerpos...

El alma que nos anima subsiste también con el mismo movimiento de cada molécula de oxígeno y nitrógeno. La existencia y la conservación real del éter en movimiento, o más bien de la materia y la energía, podrán en un periodo de duración infinitamente largo recibir modificaciones sustanciales, por motivo de que todo lo que se encuentra a lo infinito perece o se transforma.

Los pensadores más notables que han trabajado a favor de la humanidad han consagrado siempre un culto posible al espíritu, en el problema de ultratumba; estableciendo cuando no, una moral austera convincente y compatible con las necesidades de la vida, a lo menos han dado una idea redentora donde deben llevarse todos los dolores sentidos del concierto último de los placeres.

Basados con estos principios siempre hemos creído en la supervivencia del alma y que esa supervivencia en los lugares infinitos de los cielos, tienen perfecta comunicación con los mismos espíritus de los vivos que se hayan dispuestos a recibirlo por una mediumnidad empirismo, o de una mediumnidad desarrollo por el estudio; por eso cuando un espíritu se le pregunta por algo del más allá contesta "Estoy en el mismo mundo vivo cerca de vosotros no podéis ver, los hombres de los ojos abiertos viven más o menos en ese mundo a donde vamos después de la muerte" ¹.

Este artículo publicado en la voz de los muertos para el año de 1910 en Barranquilla deja ver como se deja de lado los sentimientos espirituales y se maneja un discurso poco sentimental y frío ante el tema del más allá, después de la muerte, frío en todos sus aspectos hasta el límite de reducir el alma a pura y física materia.

Barranquilla

1900-1950.

Este documento divulgado en un semanario cien por ciento liberal, tuvo que causar revuelo entre aquellos cristianos y no cristianos que tenían una visión ajena a esta. Documentos como estos era para un grupo selecto liberal que había estudiado alguno que otro pensador como el mencionado Flammarión² en contra parte con algunos otros artículos publicados, más apegados a la moral y ética cristiana

.Para el día de los muertos:

“Queremos consagrar en estos días de doloroso recogimiento, señalados por la iglesia para conmemorar el recuerdo de los fieles difuntos, un tributo de fervorosa y fraternal piedad a la memoria de aquellos seres arrebatados hoy a nuestro cariño, pero que continúan asociados, en forma quizás más íntimas, a la vida de nuestro espíritu y a nuestras más caras esperanzas.

Tributo benéfico y alentador aquel que tiende aproximarnos, evocando su fisionomía y su esencia inmaterial, a la personalidad de aquella cuya presencia a nuestro lado y cuyo paso por la tierra enaltecieron nuestra existencia, elevando al rango de virtudes excelsas los puros efectos que por ellos supimos cultivar.

Nadie dirá la dulzura y el consuelo infinito que, en medio del tormento causado por irremediables

separaciones, trae consigo en estos días de profunda melancolía, el culto que acostumbramos rendir a nuestros muertos”³.

Era esta clase de alegatos

pertenecientes al común de la población barranquillera, en donde se reflejaba lo habitual por creer en una vida prospera después de la muerte, en un encuentro con Dios y aquellos seres queridos que ya murieron: “Dr. Pedro Quesada Romero: Infortunio igual en las costumbres del destino y angustia terrible en el seno del hogar abandonado, son estas separaciones terrestres que mudas que se levantan de la tierra para perderse a lo infinito, al espíritu liberto le deseamos en su nueva vida, la continuación en mayor escala de la felicidad que gozaba en la tierra”⁴.

” Dice Aries “La muerte es el acceso a la vida eterna. Por eso el cristiano está comprometido a desear la muerte con alegría, como un nuevo nacimiento”⁵. Y a pesar de su manifiesto de dolor, oran por una vida al lado de Dios; un más allá lleno de bienaventuranza en el cielo, que es a donde todo cristiano quiere llegar para vivir una vida eterna.

Cada dos de noviembre, los católicos, quienes son los que presiden esta fecha, colman los cementerios llevando gallardetes, coronas florales, confites para las tumbas de niños, y lo más importante para estos visitantes, oraciones, plegarias y palabras de aliento que hacen recordar la vida de aquellos que dejaron de existir:

“Los fúnebres tañidos de las campanas de las iglesias, nos anuncian

que los que no han precedido en el traspaso de las galerías de la senda que nos conduce al lugar donde no se vuelve. Nos esperan hoy los cementerios. Así es que como una alta manifestación de reverencia a la memoria de nuestros queridos muertos debemos ir hoy en metódica peregrinación al campo santo con el Padre Nuestro en los labios y portando ofrendas florales para colocarlos en las tumbas a manera de sentidísima misiva que dejamos en prueba de veneración de los que se han ido primero que nosotros, a los que gozan de la paz del señor morada donde está exento de inquietudes, donde las vanidades de esta vida terrenal que nos inducen a quebrantar el sentido fraternal, para seguir buscando afanosamente el triunfo del interés personal y la pretensión del dominio sobre los demás.

Todas estas tradiciones las estamos perdiendo con helada indiferencia, pero esta de hacer romerías en los cementerios los días dos de noviembre de cada año no se perderá mientras exista la religión cristiana. Porque esta ceremonia la ha establecido la santa madre iglesia en honor a los que ya han hecho su traslado a la mansión de Dios.

De manera que hoy como una fervorosa demostración de nuestra fe cristiana veremos los cementerios colmados de gente piadosa, rezando y adornado las tumbas con ofrendas florales como tributo rendido a la memoria de los siempre bien recordados desaparecidos, cumpliendo así la ceremonia establecida por la iglesia católica en honor de la conmemoración de los que ya han rendido su jornada terrenal”⁶.

Periódicos como El Nacional, La Prensa, El progreso, El Herald en-

tre otros, y revistas o semanarios como Cromos o el Estandarte no dejaban pasar por alto estas fechas; así pues todos los dos de noviembre se publicaba en las paginas sociales junto con los anuncios de matrimonios bautizos y cumpleaños uno que otro artículo dedicado a la memoria de los santos difuntos, y a la memoria de aquellos respetados señores como es el caso del señor Gabriel Martínez Aparicio, uno de los fundadores del periódico la Prensa, quien desde el día de su fallecimiento 5 de noviembre de 1930, año tras año se le era publicado una dedicatoria para recordar su partida:

“En cuyo prematuro fallecimiento se recuerda hoy 8 años. Como uno de los fundadores de este periódico Don Gabriel Martínez Aparicio puso todas en recta voluntad, sus cono-

cimientos y su experiencia al servicio de la naciente empresa, y gracia en gran parte a sus esfuerzos pudo LA PRENSA desde su aparición tomar su ritmo vigoroso, progresta y eficiente. Su grata memoria se guarda en esta casa con veneración y en ella rendimos hoy este nuevo tributo de afectos perdurables”⁷.

Este era otro de los tantos artículos que se publicaban en honor a los fallecidos:

“Queremos consagrar para estos días de doloroso recogimiento señalados por la iglesia para conmemorar el recuerdo de sus fieles difuntos, un tributo de fervorosa y fraternal piedad a la memoria de aquellos seres arrebatados hoy a nuestro cariño, pero que continúan asociados, en forma quizá más íntima, a la vida de nuestro espíritu y a nuestras más caras esperanzas.

Tributo benéfico y alentador aquel que tiende a aproximarnos, evocando su fisionomía y su esencia inmaterial, a la personalidad de aquellos cuya ‘presencia a nuestro lado y cuyo paso por la tierra enaltecieron nuestra existencia elevando al rango de virtudes excelsa los puros efectos que por ellos supimos cultivar. Nadie dirá la dulzura y el consuelo infinito que, en medio del tormento causado por irremediables separaciones trae consigo en estos días de profunda melancolía, el culto que acostumbramos rendir a nuestros muertos.”⁸

Además de estos artículos que la publicación dedicaba a los difuntos, también se abría un espacio para que familiares y demás pudieran publicar poemas a sus seres queridos en el día de los difuntos, algunos de ellos expresaban:

---YA HE MUERTO--

(En memoria de la esposa muerta)

Cuan infausta es mi vida en estos días,
Ardua, mísera, trágica, azarosa,
Con todos mis ensueños espantosos
Como la vida amarga del Mesías.
Sufro evocando rotas alegrías...
Hoy bajo el mundo mármol de su fosa
Duerme el gran sueño la adorada esposa
Que oraba por sus penas y las mías.
Ya nada me embelesa, ay! Ni el cielo...
Nadie calma y basto desconsuelo,
Está mustio el rosal y yermo el huerto.
Y las aves no cantan. En mi pena,
Soy como un reo convicto en su cadena
Todo sin vida para mi... ¡ya he muerto!⁹

Rito Ojeda

----CANTO ANTI BELICO DE MI DOLOR POTENTE----

(A mi antiguo profesor, el poeta Miguel Moreno Alba)
He sentido unas ansias
De volcar en mi llanto,
Todo el peso profundo
De un interno dolor

De un dolor que agiganta
Cuando crece el combate,
Cuando crecen los muerto.
En la guerra infernal.
He sentido las ansias
De anular con mis manos,
A los hombres que lanzan
Esa furia marcial.
A esos hombres perdidos
Esa lava maldita,
Que destrozan el fruto
Que una madre dejo.
He sentido unas ansias
De subir a los cielos,
Y pedir al Supremo
Que me legue un poder.
Para ver si yo calmo
Los instintos brutales,
De la bélica fiera
Que soltara Caín.
Más acá de la vida,
Mas allá d la muerte,
Nunca nadie ha sabido
Lo que quieren decir.
Si supieran los hombres
Este doble misterio,

Cuanta lucha infecunda
 Se pudiera evitar!
 Y las voces me han dicho
 Que el dolor diviniza;
 Me sugiere el murmullo
 Que el vivir es la paz
 Si estructurara el guerrero
 Con los ojos del alma.
 Atreves de las tumbas
 Que ha sembrado el callón.
 En las cruces vería sólo brazos crispado,
 De mujeres que lloran al que fue y no lo volvió
 No vería trincheras
 Ni enemigos, ni frentes,
 Y después en arado
 Convirtiera el fusil
 Y aliviara en las madres
 Dos dolores de un hijo,
 El que siente al tenerlo
 Y el de verlo morir!
 Más acá de la vida
 Más allá de la muerte,
 Son el doble de misterio
 Que un dolor canta en mí.⁹

Oscar Enrique Araujo...

Cabe aclarar que estos artículos los podían publicar personas de la elite, personas con influencia, que si habían tenido la oportunidad de adquirir una preparación académica. A través de las anunciaciones en memoria de los muertos, también se buscaba recordarle a la comunidad aquellos difuntos sin deudo, aquellas tumbas abandonadas por sus familiares, Bien escribe Philippe Aires, la tumba del muerto durante siglos será apartada de la vista, disimulado en una caja, bajo un monumento, donde ya no es visible¹⁰. Es por ello que la prensa barranquillera se encargaba de recalcar su total abandono:

“Hoy dos de noviembre habrá tumbas donde no llegara una flor la arena se confunde con la cruz inclinada

descolorida, la inscripción borrada, abandonada, sola y los rigores del tiempo la están asolando. Es posible que haya algún recuerdo para el desdichado hecho cenizas...”¹¹

En el cementerio Calancala, al igual que en el cementerio Universal existían divisiones entre protestantes, suicidas y católicos, como lo menciona el señor Marthe Zapata Leonello en su libro Historia de la Sociedad de los Hermanos de la Caridad.⁹ El ex sepulturero del Calancala comenta: “Cuando la persona era protestante se enterraba en la parte de adelante, si era suicida se enterraba en la ultima parte del cementerio por que se creía que el sujeto era pecador”¹⁰.

En el cementerio se podía apreciar si una persona era pudiente o no, pues, cuando el cadáver era inhumado en bóveda, se sobre entendía que el difunto gozaba de estabilidad económica causando admiración entre los que también enterraban a sus muertos, que a falta de dinero sus familiares iban a la tierra, y en el peor de los casos el que no tenía ni un peso acudía a la caridad de la Alcaldía, para que le otorgara un terreno gratis y poder darle cristiana sepultura a sus parientes, estas personas se conocían como pobres de solemnidad quienes también tenían un lugar específico en la necrópolis del Calancala.

Este servicio no lo ofrecía el cementerio Universal, solo el Calancala por ser considerado un cementerio de pobres. En el Universal, los mausoleos que se levantan representan

un gran valor efectivo, hasta en los más apartados y modestos rincones se observa allí limpieza y arreglo e incluso cierto atractivo de parque de paseo hay muchos turistas que afirman que esta necrópolis es la única que no inspira tristeza ni espanto.

Todo lo contrario al cementerio Calancala, animado por pobres como lo anuncia un artículo para el año de 1932 en el diario La Prensa: “En el Cementerio Municipal o Calancala: Estuvo muy concurrido, las familias pobres llevaron las flores con el tricolor nacional que ahora será el emblema de resurrección para los difuntos ante la ultrajada soberanía de la patria”¹².

En el transcurso de camino al cementerio, los familiares del finado llevaban luces y lámparas a gas, las personas pudientes contrataban mujeres para que lloraran sus muertos, con la finalidad de contagiarse del llanto de estas, más conocidas como plañideras.¹³ Las plañideras eran mal vistas por algunos feligreses, por ver este oficio como una burla tal es el



caso de las señoras citadas anteriormente. La iglesia Católica influyo mucho en acabar con esta actividad en el cementerio Calancala, y en el Universal la administración, pues entre ellas existían disputas por la plaza de trabajo, y además la falta de respeto a los muertos a la hora de llorar, por los gritos y palabras soeces expresadas al difunto. Estas mujeres mientras esperaban que llegaran los clientes se tomaban unos tragos de ron para poder llorar y contagiar el resto de los familiares. Algo si es claro, el luto quedaba solo para los familiares del allegado muerto, y dependiendo de la familiaridad, se guardaba el luto, “Por lo general la viuda estaba en la obligación de durar de 4 a 5 años de luto si no tenía hijos y podía volverse a casar de lo contrario se tenía que dedicar sola a sus hijos. Los hombres no guardaban luto, ellos solo utilizaban estas prendas en el momento del velorio y el entierro: se vestían de pantalón camisa sombrero y zapatos blancos con una blonda o cinta negra en el brazo derecho, mientras que las mujeres llevaban trajes de mangas largas negro y una chalina sobre la cabeza”¹⁴.



A los niños no se les cargaba luto ni se les hacía velorio, por que se creía que eran ángeles, y no necesitaban que los liberaran de pecados. En fechas especiales como el Día de los Angelitos, primero de noviembre, cumpleaños y navidades los padres y las madres católicos llevaban dulces, carritos, flores, velas y el que podía contrataba una rezandera que le cantara villancicos si era navidad, o himnos que rememoraban a los ángeles:

Unos visten de rosado y otros de morado
 Mi niño bonito por que te has dormido
 Dejando a tus padres tristes y aflijitos
 Llenos de dolor llenos de nostalgia
 Y de mucho amor al pasar el tiempo
 Me dirá un lucero los niños pequeños todos van
 al cielo
 Y los angelitos rezando canciones,
 Canciones de amores pa' los ruiseñores
 Oh virgen Maria madre de Jesús llévalo hasta el cielo
 donde esta el Creador¹⁵

A las personas adultas se les hacía un rosario con las oraciones respectivas a los muertos como:
 “Señor dios que nos dejaste la señal de tu pasión
 La sabana santa la cual fue envuelto tu
 cuerpo santísimo
 Cuando por José fuiste bajado de la cruz
 Concédenos piadosísimo Señor que por tu muerte
 Y sepultura seamos llevados a la gloria a la resurrección
 Donde vives y reinas con Dios Padre, unidad del espíritu santo
 Dios por todos los siglos de los siglos. Amen”
 “oh Virgen y Madre por tu santo caridad del alma de tu siervo nombre del difunto
 Que Dios lo saque de penas y lo lleve a descansar la gloria eterna. Amen”

“oh mi buen Jesús perdona nuestros pecados líbranos del fuego del infierno
 Lleva todas las almas al cielo especialmente la mas necesitada de tu misericordia .amen”
 “Virgen del Monte de Carmelo por nuestros campos de flores
 Sembrareis flores de amor y darás al pecador.
 Olor gusto y consuelo por ser la primera flor
 Que nombre del difunto fue el fundador

Fundo este camposanto
 En el infierno puso espanto y en el cielo flores de amor.
 Los que en aquella lista están.
 El arcángel san Gabriel el glorioso Simón,
 Un día extasiado en contemplación veía a la virgen María
 En su solemne procesión; en sus angelicales manos
 Su bendito escapulario.
 Simón que es muy soberano en el cielo se vistió.
 Simón, Simón tu flor de mi Carmelo y también
 Te hago saber que para gozar de mi altura
 Tres días nos has de comer carne
 Ni lo sábados grosura.
 El día que tu te murieras tu alma iría al purgatorio
 El sábado siguiente saldrás con frutos
 Y palmas para el acto contritorio
 La recibirán los ángeles con gran regocijo y gloria¹⁶”.

Estos son algunos de los rezos que hacían parte del rosario aparte del padre nuestro, Dios te salve, credo, yo pecador, que los rezaderos utilizaban para pedir por el descanso eterno de los difuntos. 10

1 La Voz de los Muertos. Semanario de estudios Morales, Políticos, Económico e Históricos. Barranquilla Septiembre 24 de 1910

2 Nicolas Camille Flammarion, más conocido como Camille Flammarion (26 de febrero de 1842, Montigny-le-Roi - 3 de junio de 1925, Juvisy-sur-Orge) era un astrónomo francés conocido por sus obras de popularización de la astronomía.

Flammarion fue también un apasionado espiritista, especialmente en sus últimos años, tema en el que mantenía una actitud ambivalente considerando los fenómenos espiritistas como regidos por principios científicos no descubiertos todavía. A la muerte de su amigo Kardec, rehusó la presidencia de la Société Spirite de París. Entre sus obras de ficción destacan algunas colecciones de cuentos describiendo la reencarnación de un espíritu en otros mundos en formas de vida completamente diferentes a las terrestres.

3 Revista Cromos. Octubre 31 de 1919. N° 186.

4 El Águila. Enero 1 de 1915.

5 Aries Philippe. El hombre ante la muerte. Tauros Humanidades. 1977 Paris. Pág. 19

6 La Prensa. 1 de Noviembre de 1948. A.H.A

7 La Prensa. Noviembre de 1938.

8 REVISTA Cromos. Octubre 25 de 1919.

9 La Prensa, Noviembre 9 de 1940. Este poema fue escrito por Rito Ojeda en honor a su esposa.

9 ibíd.

10 Aries Philippe. El hombre ante la muerte. Tauros Humanidades. 1977 Paris. Pág. 145

11 La Prensa Noviembre 2 de 1948.

9 Marthe Zapata, Leonello. Historia de los Hermanos de los Hermanos de la Caridad .Bogota .Editorial multiletras Ltda. 1996

10 Entrevista al señor Orlando “El mono” Utria 27 de Noviembre de 2007

11 López Eduardo. Almanaque de los hechos colombianos o anuario colombino ilustrado 1922, Pág. 287. A.H.A (archivo Histórico del Atlántico) Barranquilla, Colombia.

12 Diario La Prensa, 3 de Noviembre de 1932, (A.H.A) Archivo Histórico del Atlántico.

---En esta ocasión de día de los muertos se aprovechó para pedirles a los difuntos para que ellos desde sus sagradas mansiones nos alienten en las luchas venideras en defensa de nuestra integridad nacional amenazada por un gobierno que desconoce por completo los bienes ajenos; con respecto al conflicto fronterizo con el Perú en 1932

13 Entrevista realizada, Octubre 18 de 2007 Francisco Sierra: párroco de la catedral Metropolitana de Barranquilla.

14 Entrevista realizada al padre Mario Lujan 25 de octubre 2007

15 entrevista realizada a Alexis Coronel Jiménez rezadero del cementerio Calancala 3 de diciembre de 2007.

16 entrevista realizada a la señora Agustina Cabrera, rezadera del barrio Centenario, 3 de diciembre 2007.

